

# El Semillista

**acosemillas**  
Asociación Colombiana de Semillas y Biotecnología

buena semilla.

## 56 AÑOS

¡Acosemillas!

En Fedepapa - FNFP celebramos y agradecemos su labor **cultivando la ciencia, la innovación y el desarrollo de nuestro campo.**

Fedepapa FNFP acosemillas

AÑOS

## ACOSEMILLAS

Sembrando calidad. Cosechando progreso.

BASF Soluciones para la Agricultura | Juntos, por el campo colombiano  
#CosechaGanancias #BASFContigo #Acosemillas56Años

**BASF**  
We create chemistry

16 de marzo

¡Feliz cumpleaños, Acosemillas!

Un gremio que desde 1970 ha trabajado por la promoción y el uso de semillas de calidad en Colombia.

Deseamos que su labor siga siendo clave para fortalecer la agricultura y contribuir a la seguridad alimentaria del país.

www.ica.gov.co ICA

SEMILLAS VALLE S.A.  
*Sembramos Futuro!*

Felicidades a **Acosemillas** en sus **56 años** de trayectoria en la defensa de las semillas de calidad, impulsando la innovación y

AGROSAVIA  
Corporación colombiana de investigación agropecuaria

16 de marzo

## Aniversario Acosemillas

Felicitaciones Acosemillas por su aniversario 56

acosemillas ANDI MÁS PAÍS CÁMARA CÁMARA PRODUCTIVOS

¡FELIZ ANIVERSARIO, ACOSEMILLAS!

asocaña

acosemillas Asociación Colombiana de Semillas y Biotecnología

## 56 AÑOS

¡FELIZ CUMPLEAÑOS, ACOSEMILLAS!

Fortaleciendo la producción de semillas y el futuro del agro colombiano.

Marzo 16 #Acosemillas56Años CORREAGRO

## Contenidos

4 **Editorial:** Apuestas por un modelo asociativo de Desarrollo Rural Integral en Colombia  
Por Leonardo Ariza Ramírez

10 **Área Jurídica:** Bancos de germoplasma: refugios genéticos para el futuro  
Por Luz Amparo Tobón Torreglosa

14 **Área Técnica:** Sistemas agroalimentarios, responsabilidad de todos  
Por Sandra Milena Hernández Barajas

18 **Aniversario:** Acosemillas, 56 años sembrando el futuro de Colombia  
Por Leonardo Ariza Ramírez

22 **Comunicaciones:** La trampa de la IA frente al periodismo clásico  
Por Juan Guillermo Ramírez Jaramillo

Editorial

# Apuestas por un modelo asociativo de Desarrollo Rural Integral en Colombia

Por Leonardo Ariza Ramírez

Gerente general de Acosemillas

- La fragmentación del agro colombiano priva al país de aprovechar plenamente su potencial productivo.

En vísperas de un nuevo gobierno, Colombia se enfrenta a una decisión que definirá el campo en los próximos cuatro años: perpetuar un modelo rural fragmentado o impulsar una estrategia de largo plazo que ponga la asociatividad y la innovación tecnológica al servicio de la integración productiva. Esta no es una elección ideológica, sino una respuesta pragmática a una realidad contrastada, sólo una articulación efectiva entre pequeños, medianos y grandes productores, integrada con la agroindustria, podrá garantizar seguridad alimentaria y generar excedentes competitivos para la exportación y el procesamiento con valor agregado.

La fragmentación del agro colombiano priva al país de aprovechar plenamente su potencial productivo. Mientras grandes actores aseguran tecnología, financiamiento y acceso a mercados,

miles de pequeños productores siguen excluidos de las cadenas de valor. La asociatividad es la vía para superar esa brecha: mediante cooperativas y redes productivas, productores de distinto tamaño pueden coordinar producción, estandarizar calidad, optimizar logística y agregar valor, transformando materias primas en alimentos procesados y marcas exportables que aporten tanto al abastecimiento interno como a la generación de divisas.

Modelos asociativos globales ilustran este potencial, Agropur, que es la cooperativa láctea más grande de Canadá, agrupa a más de 2700 productores y uno de los principales proveedores de productos lácteos para los sectores minorista, de servicios de alimentos e industrial en Norteamérica.

Fonterra Co-operative Group Ltd, es una cooperativa propiedad conjunta de ganaderos lecheros de



Nueva Zelanda, con su sede central ubicada en Auckland, es la empresa más grande de Nueva Zelanda, representando el 25% del total de las exportaciones del país, exporta la mayor parte de la leche neozelandesa y cuenta con una plantilla global de 22.000 empleados.

The Greenery en los Países Bajos, una empresa internacional de frutas y hortalizas que suministra y distribuye una amplia gama de frutas y hortalizas frescas durante todo el año a supermercados (internacionales), mayoristas, empresas de catering y la industria procesadora. The Greenery forma parte de la cooperativa The Greenery.

Amul en la India demuestra que Federaciones cooperativas pueden articular millones de pequeños productores para lograr escala, control de calidad y acceso a

mercados internacionales con 3,6 millones de miembros productores, 18.600 Cooperativas lecheras de aldeas vinculadas y 35 millones de litros/día de leche adquirida.

Estas cooperativas muestran cómo la integración vertical liderada por productores convierte a pequeños y medianos proveedores en piezas clave de cadenas exportadoras. En Colombia, experiencias como Colanta (Cooperativa de Lácteos de Antioquia) la cooperativa agroindustrial más grande de Colombia con más de 14.000 asociados, fabricante de productos alimenticios que incluye lácteos, refrescos, embutidos y cereales que exporta a Canadá, Curazao, Estados Unidos, Guatemala, San Martín y Venezuela, evidencian que la asociación entre distintos tamaños productivos y la agroindustria puede transformar economías regionales a través de la industrialización y la diversificación de productos.



Un Plan Agropecuario Nacional que ponga la asociatividad en el centro debe priorizar la integración entre productores y agroindustria mediante medidas concretas. Cadenas de valor inclusivas, así como promover esquemas contractuales y de gobernanza que incorporen a pequeños, medianos y grandes productores en procesos de producción, procesamiento y comercialización, garantizando suministro para el mercado interno y capacidad exportadora. Esto implica protocolos de calidad compartidos, calendarios de producción coordinados y acuerdos de compra que aseguren precios justos y previsibilidad.

La agro industrialización con enfoque territorial que priorizando las fortalezas y vocaciones de las regiones lleguen

a apoyar las plantas de procesamiento gestionadas por asociaciones o alianzas público-privadas que transformen la producción local en productos de mayor valor (lácteos procesados, conservas, alimentos listos para consumo), beneficiando a la cadena completa y aumentando el valor agregado exportable.

Esto lleva consigo los servicios colectivos para estandarización y logística que traen inversiones en almacenamiento, frío, trazabilidad y transporte gestionadas colectivamente para reducir costos, minimizar pérdidas post cosecha y cumplir con los requisitos sanitarios de mercados nacionales e internacionales. Igualmente se hace clave el financiamiento ligado a cadenas productivas con instrumentos financieros que vinculen el crédito a contratos de compra y a esquemas



de garantía cooperativa, facilitando inversiones en capacidad de producción y procesamiento tanto para pequeños como para medianos productores. Aquí cobra importancia la investigación y la formación en innovación orientada a la demanda, los colegios, universidades, SENA y centros de investigación y extensión deberán estar articulados con agroindustrias que diseñen tecnologías y prácticas de producción adaptadas a requisitos de mercado, para aumentar los rendimientos, la calidad y sostenibilidad de los procesos.

Todo esto de la mano con políticas comerciales y de promoción de exportaciones inclusivas, con estrategias que identifiquen nichos de alto valor y articulen

productos, empaques, marcas colectivas y certificaciones que destaquen el origen asociativo y sostenible, ampliando así el acceso a cadenas internacionales. Al integrar productores de todos los tamaños con la agroindustria no sólo se fortalece la seguridad alimentaria, al consolidar cadenas estables y almacenar productos procesados, sino que permite generar excedentes competitivos que impulsen las exportaciones y la industrialización rural. La asociatividad democratiza la capacidad de negociar, invertir y beneficiarse de la cadena de valor en donde los pequeños aportan su experiencia y diversidad productiva; los medianos, capacidad de escala; y los grandes, recursos y acceso a mercados. Juntos, en esquemas bien gobernados, pueden producir

alimentos para el país y transformarlos en bienes con mayor valor añadido para el mundo.

El próximo gobierno debe diseñar un Plan Agropecuario Nacional que convierta esta integración en política pública de largo plazo: incentivos financieros y fiscales, apoyo técnico y de infraestructura, marcos contractuales claros y promoción comercial internacional, todo con enfoque territorial y participativo. Negar esta apuesta sería renunciar a la oportunidad de construir una agricultura más equitativa, productiva y competitiva; acogerla permitirá que la asociatividad y la agroindustria articuladas transformen el potencial del campo colombiano en seguridad

alimentaria, empleo rural y exportaciones con valor agregado.

La clave está en la continuidad de estas políticas, de la mano con la seguridad física y jurídica y con inversión en la infraestructura de secado, almacenamiento, transformación y en carreteras terciarias y vías principales que nos lleven a los principales puertos de consumo tanto nacional como de los países que ven en Colombia esa posibilidad de despensa mundial de alimentos.

Parece algo inalcanzable, pero es lo que se ha logrado en los últimos 20 años en países cercanos como Brasil y lejanos como Vietnam por poner solo estos dos ejemplos.





Jurídico

## Bancos de germoplasma: refugios genéticos para el futuro

Por Luz Amparo Tobón Torreglosa

Directora jurídica de Acosemillas

En el último mes, ha sido recurrente la discusión en torno al proyecto de resolución elevado a consulta pública en la plataforma [SUCOP](#) por el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural que busca establecer los lineamientos para la custodia de los Recursos Genéticos para la Alimentación y la Agricultura (RGAA), hacia un modelo de custodia compartida, creando para ello instancias de coordinación. La controversia se ha dado porque el documento expuesto para comentarios deja diversas inquietudes en torno a la debida protección que tendría el patrimonio genético de la nación con los cambios

que se proponen, que, por demás, no son necesarios.

Es obligación del Estado y de las personas proteger las riquezas naturales de la Nación según lo señala el artículo 8 de la Constitución Política, ello en la medida en que estos recursos (vegetales, animales o microorganismos) son un activo esencial, porque es desde la genética donde se realiza el mejoramiento de las especies, lo que conlleva a que exista diversidad de estas.

El Estado debe garantizar que los recursos se conserven de la mejor manera, porque con ellos se prevé que

las generaciones futuras puedan contar con los alimentos que necesitarán para vivir bajo condiciones dignas.

Para hablar específicamente de la importancia de los recursos fitogenéticos, diremos que de ellos depende, entre otros, no sólo la soberanía alimentaria, sino la seguridad alimentaria. La diversidad genética proporciona una resistencia natural de forma tal que, si dicha diversidad no se presentara, una sola enfermedad o plaga podría extinguir una especie. Por el contrario, si existe variabilidad genética, algunos individuos tendrán genes de resistencia que les permitirán sobrevivir y reproducirse adecuadamente. La variedad permite desarrollar cultivos con características deseadas, que puedan enfrentar desafíos desconocidos, como nuevas enfermedades, cambios ambientales o necesidades nutricionales específicas.

La discusión planteada, se da porque el proyecto regulatorio pretende limitar el trabajo de administración, conservación e investigación que con alto rigor técnico y científico viene realizando la Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria – Agrosavia, como custodio de los Bancos de Germoplasma de la Nación desde el año 1994, bajo la consideración de que esa labor se realice de forma compartida en cabeza del Instituto Colombiano Agropecuario ICA y de varias comunidades (étnicas, rurales, agrícolas), pueblos indígenas, instituciones de investigación, la academia y demás actores.

La preocupación que asalta al ciudadano de a pie es por qué se pretende trasladar al Instituto Colombiano Agropecuario -ICA una función para la cual no está preparado, porque no es parte de su misionalidad actual realizar procesos de investigación y no cuenta con las capacidades para asumir dichas funciones. La operatividad de la autoridad fito y zoo sanitaria no está orientada a procesos técnicos de conservación y producción de semillas, sino como autoridad que avala nuevos cultivos para la siembra en el país.

Aunado a lo anterior, no existe evidencia de deficiencias en la labor que realiza Agrosavia, entidad que, además de las actividades de conservación, ha garantizado que cualquier persona interesada en acceder a estos materiales pueda hacerlo con la correspondiente trazabilidad que ello requiere. Por ejemplo, creó un [micrositio](#) donde encontramos toda la información sobre los bancos, así como los requisitos que deben cumplirse para solicitar los materiales que allí reposan.

Respecto a los demás actores a los que se proyecta otorgar la custodia, se ahonda la preocupación inicial, porque el germoplasma constituye material biológico vivo que requiere una logística especial para que la conservación sea idónea y los materiales protegidos mantengan su viabilidad futura. Si bien es



cierto que estas comunidades tienen un conocimiento tradicional muy importante que aporta in situ, carecen de conocimientos especializados en genética, biotecnología, fitopatología y crioconservación, no cuentan con protocolos estrictos de temperatura, humedad y condiciones ambientales controladas, no tienen elementos de trazabilidad genética y caracterización molecular del material conservado y carecen de bioseguridad para prevenir contaminación cruzada o pérdida de viabilidad del material.

Frente a lo anterior, podría argumentarse que el ICA contará con la infraestructura especializada necesaria. Sin embargo, como se vio previamente, esto no obedece

actualmente a una realidad y representa para el Estado una inversión presupuestal que, además de innecesaria, carece de justificación técnica y financiera. Los bancos de germoplasma constituyen un recurso genético que debe ser gestionados como lo dictan las Normas para Bancos de Germoplasma de Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura, preparadas bajo la dirección de la Comisión de la [FAO](#) de Recursos Genéticos para la Alimentación y la Agricultura.

Es importante insistir en que, en manos no idóneas, el germoplasma puede liberar plagas y enfermedades, contaminar material sano y llevar a incumplir normativa sanitaria

limitando materiales comerciales inclusive de alcance internacional.

La gestión de bancos de germoplasma por grupos no especializados representa una amenaza científica, ambiental, económica, sanitaria y jurídica. Compromete patrimonio genético irremplazable, incumple obligaciones internacionales, expone a biopiratería, limita la investigación científica, genera riesgos sanitarios y constituye uso ineficiente de recursos públicos.

Desde el punto de vista de la administración, configuraría un quebranto al deber de idoneidad en

la gestión administrativa, desde la vista ambiental, contraría el deber constitucional de protección de biodiversidad y el medio ambiente y desde el ámbito fiscal, puede generar detrimento patrimonial por negligencia en custodia de activos estratégicos.

Así las cosas, el Gobierno Nacional, en cabeza del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, debe atender al principio de prudencia administrativa: no innovar sin necesidad, manteniendo sistemas probados. En este caso, ese sistema probado es Agrosavia. "Equipo ganador no se cambia"



De la retórica a la práctica

# Sistemas agroalimentarios, responsabilidad de todos

Por IA MsC Sandra Milena Hernández Barajas

Directora técnica de Acosemillas | Jefe general de Acosemillas

Según cifras del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, en [2025](#) Colombia ocupa el primer lugar global en diversidad de aves, orquídeas y mariposas; el segundo en anfibios, peces dulceacuícolas, palmas y murciélagos; el tercero en plantas; el sexto en mamíferos y el séptimo en reptiles. Actualmente, se han confirmado más de 80.300 especies observadas, de las cuales 8.537 son endémicas, incluidas 84 aves, 63 mamíferos y más de 6.200 plantas y líquenes, muchas bajo algún grado de amenaza.

Así mismo, según esta fuente oficial, el país se consolidó como el segundo del mundo con mayor volumen de datos públicos sobre biodiversidad, gracias al Sistema de Información sobre Biodiversidad de Colombia (SIB), que hoy alberga más de 34 millones de registros abiertos.

En los últimos tres años (2022-2024), el SIB Colombia incorporó 15,1 millones de nuevos registros biológicos, lo que representa un crecimiento del 88% frente a la información disponible en 2022. Este avance ha sido posible gracias

al trabajo de 254 organizaciones publicadoras, entre instituciones académicas, entidades públicas, ONG y plataformas de ciencia ciudadana, que hoy aportan el 61% de los datos disponibles, especialmente sobre aves.

En 2021, la Fundación para el fortalecimiento de la fruticultura y plantas alimenticias no convencionales en Colombia, Ffpancc, en su publicación [Plantas Comestibles de Colombia](#), referenció más de 3.400 especies de plantas comestibles (excluyendo los hongos comestibles, algas y las especies reseñadas como tóxicas). Dentro de las especies de plantas comestibles, se tiene un registro de 2.506 especies con frutos comestibles (fruta, vaina, semilla, nuez) silvestres y cultivados.

El nuevo informe de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) señala que de las 6.000 especies de plantas que se cultivan para obtener alimentos, menos de 200 contribuyen de manera sustancial a la producción alimentaria mundial, y tan sólo nueve



**Adaptabilidad climática:**  
Prosperan en condiciones adversas como suelos pobres o climas extremos.

**Alto valor nutricional:**  
Contienen proteínas, micronutrientes, fibra y compuestos bioactivos.



**Bajo uso de insumos:**  
Requieren menos fertilizantes o agroquímicos.



**Conexión cultural y territorial:**  
Están profundamente ligados a las cocinas y saberes locales.



**Potencial de mercado:**  
pueden abrir nichos diferenciados por su sabor, funcionalidad o sostenibilidad.



Imagen tomada de <https://alliancebiodiversityciat.org/es/stories/semillas-manana-cultivos-oportunidad-nutren-esperanza-tiempos>.

representan el 66% del total de la producción agrícola.

Quince plantas proveen al 90% de la humanidad de la energía que necesitan para funcionar diariamente. Nuestros abuelos, tatarabuelos llegaron a usar 7000 plantas diferentes y eso se ha venido reduciendo conforme se industrializó la

agricultura, se empobreció la dieta

La [FAO](#) y otras organizaciones hacen especial énfasis en que la agrobiodiversidad son la base de la Alimentación, la Agricultura y los sistemas agroalimentarios. Sin embargo, todas estas cifras tan significativas en términos de número

(Foto Cortesía Ejército Nacional)

de especies, si no están acompañadas de uso real y sostenible en el ejercicio práctico de su uso en la preparación de alimentos, la medicina, el uso de fibras y combustibles, no tiene sentido. En otras palabras, pasar de la retórica a la práctica en termino de conservación es responsabilidad de todos, no solo de los investigadores científicos, las comunidades, los gobiernos, sino también de los consumidores de alimentos; Aquí aplica un término cierto que dice que lo que no se come se pierde, lo que no se siembra se olvida y lo que se olvida se extingue.

La comunidad científica ha hecho invaluable esfuerzos y grandes inversiones en la conservación in situ y ex situ, por medio de repositorios especializados como los bancos de germoplasma, así como acciones que combinan la generación de conocimientos ancestrales con tecnología moderna para proteger los recursos genéticos en investigaciones con enfoque integrado y colaborativas, iniciativas que promueven a los cultivos de oportunidad regionales, campañas de educación y capacitación a diferentes actores, entre otros.

[Alvarez Valencia, D. 2014](#) indicó que acuerdo con varios autores, una especie puede llegar a tener el carácter de promisorio cuando está subutilizada o poco conocida a nivel local o global, pero con unas grandes potencialidades en diferentes campos como la ecología, la conservación del medio ambiente y que pueda representar un potencial económico para un país o región de manera particular o para la humanidad en general y que generalmente, esta característica especial de promisorio, se deriva del

conocimiento empírico proveniente de comunidades tradicionales campesinas, comunidades indígenas o de investigaciones realizadas ([Suárez, 2010](#)).

Una de las definiciones sobre especies vegetales promisorias, es la que aporta el Convenio Andrés Bello, el cual dice que el término hace alusión a todas aquellas especies animales o vegetales con un alto potencial de aprovechamiento agroindustrial y que no han tenido un desarrollo comercial a gran escala. Esto agrupa a especies nativas que pueden tener una amplia diversidad de usos industriales como sustitutos de materias primas o de productos terminados, pero de las cuales no existe un amplio desarrollo en domesticación de cultivos, formas de procesamiento industriales y mercados ([Correa et al., 1990](#)).

Aquí es claro, la necesidad de establecer alianzas publico privadas, donde todos ponemos. Por ejemplo, si hiciéramos un ejercicio consciente como Colombianos y como críticos de algunos de los sistemas productivos del sector agropecuario, y revisáramos de la siguiente lista de especies clasificadas como "Cultivos Promisorios Colombianos" por la **Alianza Bioersity Internacional y el CIAT**, en colaboración con **Crop Trust y Agrosavia**, nos sorprendería que muchas de ellas ni siquiera las hemos oído y mucho menos, las hemos probado o incorporado en nuestras dietas y son más conocidas en el mercado de exportación.

Según Edwin Garzon-Horta, del Crop Trust, organismo internacional enfocado a salvaguardar la diversidad de cultivos, las promisorias "Son especies que crecen



en suelos con bajos nutrientes, soportan temperaturas extremas y resisten largos periodos de sequía. Requieren menos insumos y representan una alternativa más sostenible frente a modelos agrícolas intensivos". El reto ahora es reconocer su valor a la medida correcta e integrarlos de manera estratégica en la política pública, la investigación y los mercados.

La necesidad de los diálogos interculturales desde la siembra hasta la mesa es evidente, para la conservación de los recursos fitogenéticos y es aquí donde no se puede ignorar que los consumidores también tenemos una gran responsabilidad al momento de preservar las especies de uso agroalimentario. Los cambios de hábitos de consumo, sumados a cambios en el clima, la falta de mercado y comercialización entre otras es crucial en este asunto. Ningún agricultor independiente de la escala sea pequeño, mediano o gran productor, siembra para perder dinero en cultivos que no van a tener venta por que no son consumidos o porque su valor es insignificante y al final se tienen que dar casi regalados,

o dejarlos a las orillas de las carreteras, porque es más costoso el transporte que lo que se va a recibir por su venta.

Dicho en términos de la **FAO** "Garantizar que la agricultura sea sostenible y productiva es un paso importante hacia la detención de la conversión y fragmentación de los bosques y otros ecosistemas. Esto contribuirá a la adaptación al cambio climático y la mitigación de sus efectos y a reducir el riesgo de futuras pandemias al ayudar a controlar la aparición y propagación de patógenos".

Reconocer toda la ciencia y la tradición que hay detrás de la conservación de especies, su caracterización física, ecosistémica, genética, uso y costumbres requiere de un compromiso colectivo, donde debemos reconocer el objetivo común de salvaguardar la seguridad y la soberanía alimentaria de todas las especies y sistemas productivos, evitando quedarnos anclados en discusiones filosóficas y pasar a la práctica de espacios de coexistencia y colaboración mutua para el beneficio de toda la humanidad.

# Acosemillas 56 años sembrando el futuro del agro colombiano

Por **Leonardo Ariza Ramírez**

Gerente general de Acosemillas

- Por más de cinco décadas, la Asociación Colombiana de Semillas y Biotecnología ha sido un pilar fundamental en la defensa de la calidad, la innovación y la sostenibilidad en el campo nacional.

En el vasto y diverso paisaje de la agricultura colombiana, el éxito de una cosecha comienza mucho antes de que el primer brote surja de la tierra, comienza con una semilla. Desde 1970, la Asociación Colombiana de Semillas y Biotecnología (Acosemillas) ha entendido esta verdad fundamental, dedicando 56 años de existencia a liderar, defender y promover el uso de semillas de buena calidad y la adopción de tecnologías como motores de desarrollo para el país.

Lo que comenzó hace más de medio siglo como un esfuerzo gremial, hoy se consolida como la voz más escuchada del sector. Acosemillas agrupa a las empresas más importantes del ámbito nacional e internacional dedicadas a la investigación, obtención, producción, importación y comercialización de

semillas y biotecnología. No es solo un gremio; es un entorno de innovación que conecta a la ciencia con el productor del campo colombiano y de otros países de la región.

La trayectoria de Acosemillas es sinónimo de evolución. Durante estos 56 años, la asociación ha trabajado incansablemente para lograr que los agricultores colombianos, desde el pequeño productor hasta el gran empresario, tengan acceso a las semillas de la mejor calidad, mediante la defensa de la libertad de operación de las empresas productoras y comercializadoras de semillas.

Este compromiso se traduce en una apuesta integral por una agricultura sostenible y por la seguridad alimentaria. La asociación no



solo promueve el uso de semillas autorizadas por el Instituto Colombiano Agropecuario (ICA), sino que defiende la legalidad como uno de los pilares para la garantía del éxito del productor agropecuario.

Para Acosemillas, el desarrollo agrícola no es un concepto abstracto, sino una práctica diaria cimentada en valores claros. La asociación apuesta firmemente por:

- **Libertad de operación y legalidad:** promueve un mercado justo y transparente.
- **Calidad y productividad:** eleva los estándares para que el campo rinda efectivamente.

- **Seguridad alimentaria y nutrición:** entiende que la semilla es el origen del alimento que llega a las familias de todo el país.

- **Innovación y últimas tecnologías:** abre las puertas a la biotecnología y a las herramientas modernas que optimizan los cultivos.

- **Sostenibilidad y medio ambiente:** promueve prácticas que respetan la biodiversidad y la conservación del agua y de los suelos.

- **Coexistencia y trabajo articulado:** fomenta la convivencia entre los diferentes modelos de desarrollo tecnológico.



El rol de Acosemillas trasciende lo técnico; es un actor político y social clave. Como representante del sector ante el gobierno Nacional, el Congreso de la República y diversas entidades agropecuarias tanto del sector público como del privado, la asociación lidera la defensa de los intereses de la industria semillera.

Su labor va más allá de la representación y que Acosemillas genera espacios vitales de análisis, discusión y capacitación, a través de la recolección y entrega de información estratégica del mercado que permite a sus afiliados tomar decisiones informadas, convirtiéndose en una brújula para el sector.

Al celebrar estos 56 años, Acosemillas no solo mira hacia atrás con orgullo, sino hacia adelante con determinación. En un mundo que exige cada vez más alimentos y mejores prácticas ambientales, la labor de la asociación es más relevante que nunca.

Acosemillas reafirma su compromiso con la agricultura colombiana de sembrar calidad, cosechar progreso y cultivar un campo en donde la tecnología y la tradición converjan para lograr el desarrollo competitivo que genere impactos favorables en lo social, lo económico y lo ambiental en las diferentes regiones del país.

# La trampa de la IA frente al periodismo clásico

Por Juan Guillermo Ramírez Jaramillo

Asesor de comunicaciones de Acosemillas

- El periodismo es un pacto con la sociedad: no mentir, no manipular, no traicionar la confianza. La ética no es un manual, es una brújula. Y mientras esa brújula apunte al norte de la verdad, el oficio seguirá vivo.

Cuarenta años de profesión como periodista no se cuentan. Se sienten. Se sienten en la pausa antes de responder, en la precisión quirúrgica de cada palabra elegida, en esa mirada que ha visto caer gobiernos, nacer movimientos y transformarse (más de una vez) la manera en que el mundo cuenta sus propias historias.

Cuando una estudiante de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de La Sabana se sentó frente a mí para entrevistarme, me sentí "un bicho raro" porque en estos años he sido yo el que hago esa labor; allí no había guion que pudiera controlar. Solo éramos dos generaciones mirándose a los ojos: la que está aprendiendo a hacer las preguntas correctas, y la que lleva cuatro décadas aprendiendo que las

respuestas honestas siempre cuestan algo.

Cuarenta años de oficio no son un número en una hoja de vida. Son fuentes protegidas en silencio, noches sin dormir esperando una confirmación, noticias publicadas con el corazón acelerado y otras guardadas en el cajón porque la ética pesó más que la primicia. ***Son cicatrices invisibles que solo reconocen quienes también han ejercido este oficio con la conciencia intacta.***

Hoy, cuando la inteligencia artificial sacude los cimientos de la sala de redacción y la desinformación circula a la velocidad de un clic, esta conversación no es solo una entrevista académica. Es un ancla. Un recordatorio de que ***el periodismo, en***

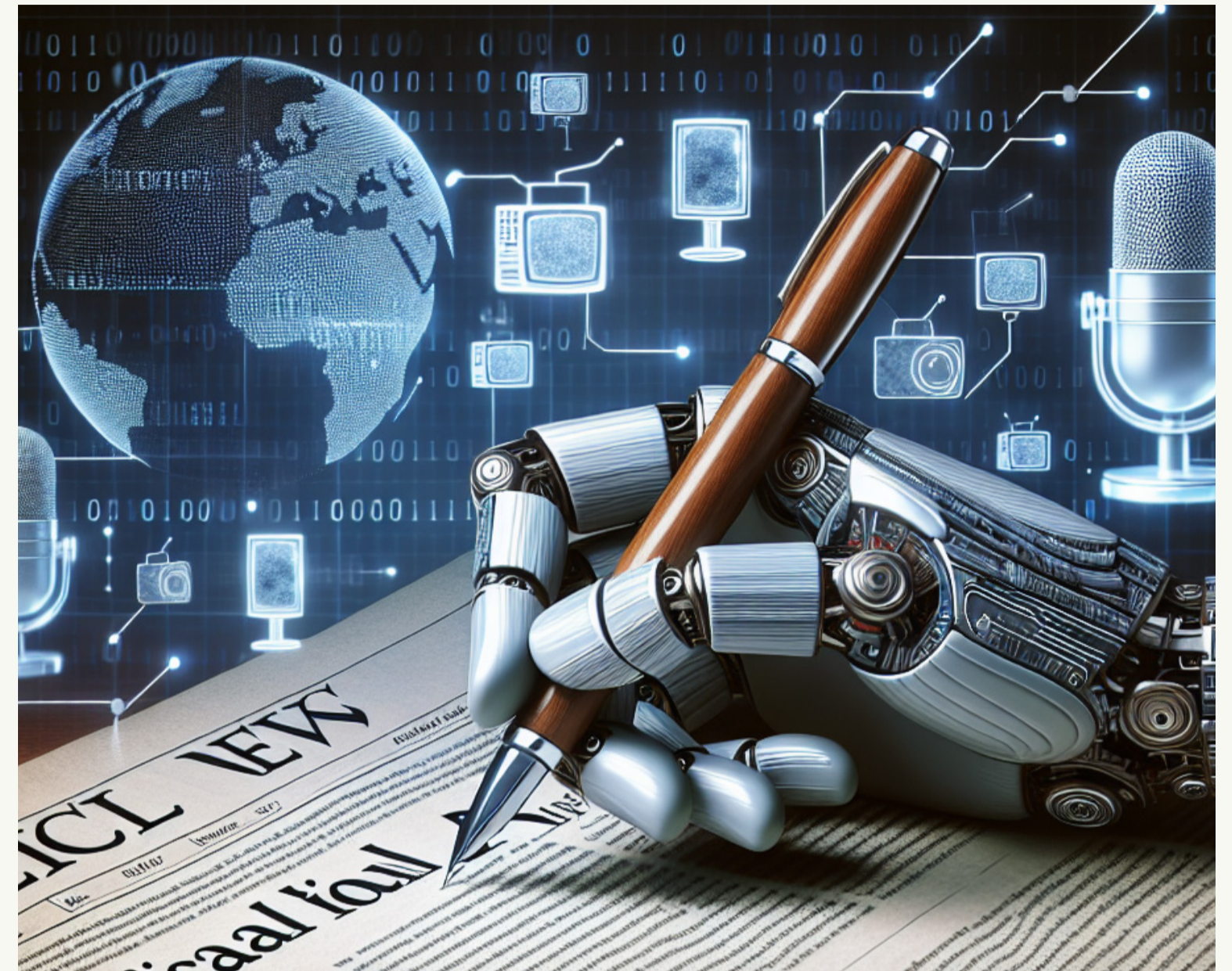


Imagen hecha con AI (Gemini)

Lo más peligroso no es la mentira grosera. Lo peligroso es la mentira bien vestida. Y la inteligencia artificial sabe vestir muy bien.

***su forma más pura, siempre ha sido un acto de responsabilidad con la verdad y con las personas que confían en ella.***

Lo que viene a continuación no son respuestas de manual. Son las palabras de alguien que ha dicho la verdad cuando era incómodo hacerlo, y que todavía (después de cuarenta años) lo volvería a hacer. La entrevista me la hizo

Juanita Flórez, estudiante de 5 semestre de Comunicación Social y Periodismo de la UniSabana.

**1. ¿Cómo ha cambiado el trabajo en la sala de redacción con la llegada de la inteligencia artificial?**

Recuerdo cuando el sonido de la sala de redacción era el golpeteo furioso de

las teclas, el olor a café quemado y la voz ronca del editor gritando "¡cierre en veinte minutos!" Hoy, ese mismo espacio huele diferente. Hay pantallas que generan párrafos en segundos, herramientas que resumen conferencias de prensa antes de que el periodista termine de guardar su libreta.

¿Ha cambiado? Profundamente. **Pero lo que no ha cambiado (lo que nunca puede cambiar) es que alguien tiene que mirar a los ojos a la fuente.** Alguien tiene que estar ahí cuando el alcalde titubea, cuando el ministro desvía la mirada, cuando la madre llora frente a los escombros. La inteligencia artificial no suda bajo el sol de una manifestación. Yo sí he sudado.

El riesgo real no es que la IA reemplace al periodista. El riesgo es que los editores creen que puede hacerlo.

**2. ¿Has detectado casos en los que la inteligencia artificial haya sido utilizada para generar desinformación?**

Sí. Y más de los que quisiera admitir. He visto videos en los que líderes políticos dicen cosas que jamás dijeron, con su voz exacta y sus gestos exactos. He recibido comunicados de prensa redactados con una fluidez perfecta que escondían datos falsos con una elegancia que antes solo lograban los mejores embusteros. He visto fotos de catástrofes que nunca ocurrieron circular en redes sociales con más velocidad que cualquier desmentido.

**Lo más peligroso no es la mentira grosera.** Lo peligroso es la mentira bien vestida. Y la inteligencia artificial sabe vestir muy bien.

**3. ¿Cómo has tenido que adaptar tus procesos de verificación frente a este tipo de contenido?**

He tenido que volver a lo más antiguo: la fuente humana con nombre y apellido, el documento físico, la segunda y la tercera confirmación antes de publicar una sola línea.



Imagen hecha con AI (Gemini)



Imagen hecha con AI (Gemini)

Pero también he incorporado herramientas nuevas: detectores de imágenes generadas por IA, plataformas de verificación de metadatos, análisis de patrones de lenguaje. No porque confíe ciegamente en ellas, sino porque son un primer filtro útil.

**Mi regla personal es esta: si algo parece demasiado perfecto para ser real, probablemente no lo es.** Las noticias verdaderas tienen bordes irregulares. Tienen contradicciones. Tienen humanidad. Cuando un contenido es demasiado pulido, demasiado redondo, demasiado sin grietas, enciendo todas mis alarmas.

**4. ¿Qué protocolos tienes de manejo de la información?**

**Primero:** toda información sensible exige al menos dos fuentes independientes que la corroboren. No negociable.

**Segundo:** si no puedo ponerle nombre y cara a quien me dice algo, no publico. Las fuentes anónimas son el último recurso, no un atajo cómodo.

**Tercero:** cada archivo, audio, imagen o documento que llega a mis manos queda

registrado con fecha, origen y cadena de custodia. En esta era, la trazabilidad de la información es tan importante como la información misma.

**5. ¿Consideras ético usar inteligencia artificial para producir contenido periodístico? ¿Dónde deberían estar los límites?**

Es ético usarla como lo que es: una herramienta, no una firma.

La IA puede ayudar a transcribir, a organizar datos masivos, a detectar patrones en documentos extensos. En eso, es magnífica. El problema llega cuando se le pide que reemplace el juicio editorial, la empatía con la fuente o —lo más grave— la responsabilidad pública que implica firmar una noticia.

El periodismo es un acto moral. Cuando publicas algo, estás dispuesto a defenderlo con tu nombre. ¿Puede una IA comparecer ante un tribunal de ética? ¿Puede mirar a los ojos a una familia afectada por una noticia mal publicada?

El límite está donde termina la herramienta y empieza la conciencia. Y la conciencia, hasta nuevo aviso, solo la tenemos nosotros.

**6. ¿Cuáles son tus estándares éticos a la hora de realizar tu trabajo?**

Llevo grabados en la memoria los mismos principios que aprendí antes de que existiera la internet, y que hoy defiendo con más convicción que nunca:

Veracidad: no publico lo que no puedo

sostener. La verdad no siempre es cómoda, ni para la fuente ni para el lector ni para mí.

Independencia: no tengo jefes ideológicos ni políticos. Mi único jefe es el lector que confía en que le digo la verdad.

Minimizar el daño: la noticia que destruye vidas innecesariamente no es periodismo, es espectáculo. Hay una diferencia y hay que conocerla.

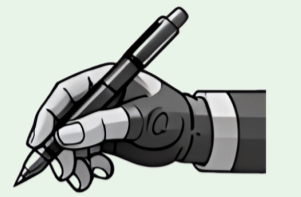
Rendición de cuentas: si me equivoco, lo digo. Sin eufemismos, sin letras pequeñas al pie de página. Un periodista que no puede corregirse públicamente no merece ser leído.

Servicio público: esta profesión existe porque la democracia necesita ciudadanos informados. Eso es más grande que cualquier primicia, cualquier titular viral y cualquier algoritmo.

La inteligencia artificial ha llegado para quedarse. Pero el periodismo honesto sigue acá. El reto de esta generación es que ambos sepan cuál es el lugar de cada uno. Por eso insisto en que el periodismo es un pacto con la sociedad: no mentir, no manipular, no traicionar la confianza. La ética no es un manual, es una brújula. Y mientras esa brújula apunte al norte de la verdad, el oficio seguirá vivo.

Cuarto: antes de publicar, me pregunto con sinceridad brutal: ¿estoy publicando esto porque es verdad, o porque me conviene que sea verdad?

# CASOS DE PLAGIO PERIODÍSTICO POR IA



Medio	Fecha	Falla Editorial Sintetica	Resolución
Chicago Sun-Times y Philadelphia Inquirer	Mayo 2025	Lista de Lectura generada por IA con libors ficticios	Pérdida de credibiitd histórica
El Espectador (Colombia)	Noviembre 2025	Artículos falsos con citas inventadas por IA	Disculpas y retiro de contenidos
Mississippi Free Press	Abril 2026	Columna por IA a nombre de un autor falso	Verificación de colaboradores
The New York Times	Marzo 2026	Reseña plagiada de "The Guardian"	Despido del periodista
Crikey (Australia)	Marzo 2026	ChatGPT no autorizado en un ensayo	Articulos retirados
Sports Illustrated	2023	Articulos por IA con autores ficticios	Pérdida del valor de marca
Wired	2024/2025	Reportera falsa creada por IA	Autenticación de identidad

Esa pregunta incómoda ha salvado mi credibilidad más de una vez.

5. ¿Consideras ético usar inteligencia artificial para producir contenido periodístico? ¿Dónde deberían estar los límites?

Es ético usarla como lo que es: una herramienta, no una firma.

La IA puede ayudar a transcribir, a organizar datos masivos, a detectar patrones en documentos extensos. En eso, es magnífica. El problema llega cuando se le pide que

reemplace el juicio editorial, la empatía con la fuente o —lo más grave— la responsabilidad pública que implica firmar una noticia.

El periodismo es un acto moral. Cuando publicas algo, estás dispuesto a defenderlo con tu nombre. ¿Puede una IA comparecer ante un tribunal de ética? ¿Puede mirar a los ojos a una familia afectada por una noticia mal publicada?

El límite está donde termina la herramienta y empieza la conciencia. Y la conciencia, hasta nuevo aviso, solo la tenemos nosotros.

ABRIL 2026 • EDICIÓN N° 25

# El Semillista

.....  
 **acosemillas**  
Asociación Colombiana de Semillas y Biotecnología

